

Deuteronomio 2 - Nueva Biblia Española (1975)

- 1.Después dimos la vuelta y fuimos al desierto en dirección al Mar Rojo, como me había mandado el Señor, y pasamos mucho tiempo dando vueltas por la serranía de Seír°.
- 2.Hasta que el Señor me dijo:
- 3."Basta de dar vueltas por esta serranía, diríjense al Norte.
- 4.Pero advierte al pueblo: Van a cruzar la frontera de Seír, donde habitan sus hermanos, los descendientes de Esaú; aunque ellos les tienen miedo,
- 5.mucho cuidado con atacarlos, pues no pienso darles a ustedes ni un pie de su territorio. La sierra de Seír se la he entregado a Esaú.
- 6.La comida que coman se la pagarán, el agua que beban se la comprarán.
- 7.Pues el Señor, tu Dios, te ha bendecido en todas tus empresas, los ha atendido en el viaje por ese inmenso desierto; durante los últimos cuarenta años el Señor, tu Dios ha estado contigo y no te ha faltado nada".
- 8.Así, pues, cruzamos junto a nuestros hermanos, los descendientes de Esaú, que habitaban en Seír, seguimos por el camino de la estepa que arranca de Eilat y Foresta del Gallo, y torciendo cruzamos hacia el desierto de Moab.
- 9.El Señor me dijo: "No provoques a los moabitas ni te enzarces en combate con ellos; no te daré posesiones en su territorio, pues se lo di en posesión a los descendientes de Lot".
- 10.(Antiguamente habitaban allí los emitas, pueblo grande, numeroso y corpulento, como los anaquitas.
- 11.Comúnmente se los creía refaítas, como a los anaquitas, pero los moabitas los llamaban emitas.
- 12.En Seír habitaban antiguamente los hurritas, pero los descendientes de Esaú los desalojaron y aniquilaron, instalándose en su lugar, lo mismo que hizo Israel con el territorio de su propiedad que les dio el Señor).
- 13."Ahora a cruzar el torrente Zared". Y cruzamos el torrente Zared.
- 14.Desde Cades Barne hasta cruzar el torrente Zared anduvimos caminando treinta y ocho años, hasta que desapareció del campamento toda aquella generación de guerreros, como les había jurado el Señor.
- 15.La mano del Señor pesó sobre ellos hasta que los hizo desaparecer del campamento.
- 16.Y cuando por fin murieron los últimos guerreros del pueblo,
- 17.el Señor me dijo:
- 18."Hoy vas a cruzar la frontera de Moab por Ar.
- 19.Cuando establezcas contacto con los amonitas, no los provoques ni los ataques, porque no pienso darte posesiones en territorio amonita, pues se lo di en posesión a los descendientes de Lot".
- 20.(También esta región se consideraba de refaítas, pues antiguamente la habitaban refaítas, si bien los amorreos los llamaban sansumitas.
- 21.Eran un pueblo grande, numeroso y corpulento, como los anaquitas. El Señor los aniquiló y los amonitas los desalojaron y se instalaron en su lugar.
- 22.Lo mismo sucedió con los habitantes de Seír, descendientes de Esaú; el Señor aniquiló a los hurritas, y ellos los desalojaron y se instalaron en su lugar, y allí viven hoy.
- 23.En cuanto a los neveos que habitaban las aldeas de Gaza, los aniquilaron los cretenses venidos de Creta

Deuteronomio 2 - Nueva Biblia Española (1975)

y se instalaron en su lugar).

24."Ahora pónganse en camino para cruzar el río Arnón. Te entrego a Sijón, el rey amorreo de Jesbón, y su territorio. Atácalo y empieza la conquista.

25.Hoy comienzo a sembrar pánico y terror por todos los pueblos bajo el cielo; al oír tu fama, temblarán y se estremecerán ante ti".

26.Desde el desierto de levante despaché mensajeros a Sijón, rey de Jesbón, con propuestas de paz:

27."Déjame cruzar por tu territorio. Iré camino adelante, sin desviarme a derecha ni a izquierda.

28.Te pagaremos la comida que nos des y el agua que bebamos; déjanos cruzar a pie,

29.como han hecho los descendientes de Esaú, que habitan en Seír, y los moabitas, que habitan en Ar, hasta que crucemos el Jordán para entrar en la tierra que nos va a dar el Señor, nuestro Dios".

30.Pero Sijón, rey de Jesbón, no quiso dejarnos pasar; el Señor lo puso reacio y terco para entregarlo en tu poder. Hoy es un hecho. El Señor me dijo:

31."Mira, comienzo por entregarte Sijón y su territorio; comienza la conquista de su territorio".

32.Sijón nos salió al encuentro con todas sus tropas en Yahsá.

33.Y como el Señor, nuestro Dios, nos lo entregó, lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo el ejército.

34.Entonces conquistamos sus ciudades y consagramos al exterminio a los vecinos, con mujeres y niños, sin dejar a nadie con vida.

35.Sólo nos reservamos como botín el ganado y los despojos de las ciudades conquistadas.

36.Desde Aroer, a orillas del Arnón (la ciudad que da sobre el río), hasta Galaad no hubo villa que se nos resistiera. Todo nos lo fue entregando a nuestro paso el Señor, nuestro Dios.

37.Sólo evitaste el territorio amonita, la cuenca del Yaboc y los pueblos de la montaña, como te había mandado el Señor, nuestro Dios.